

# Entrada de Jesus EN JERUSALEN

Despues de haber predicado  
Jesus su santa doctrina,  
A Jerusalen camina  
Sumamente resignado.  
En triunfo el pueblo malvado  
Recibe al libertador;  
Como a su Dios i Señor  
Le aclama el mismo adversario;  
Pero al fin en el Calvario  
Da muerte a su Salvador.

De flores sembrado el suelo  
Completamente se hallaba;  
El pueblo le vitoreaba  
Con regocijo i consuelo;  
Cristo, el enviado del cielo,  
Ha llegado, se decia,  
I alborozado corrian  
Donde el Maestro divino,  
I así tomando el camino  
Donde él todos venian.

El sacerdocio rabioso,  
Al ver lo que Cristo obró,  
Contra él se conjuró  
Del modo mas deshonoroso.  
Judas, el facineroso,  
Secundó aquel movimiento.  
I al Cinedrio en el momento  
El malvado se marchó,

Donde al Maestro ofreció  
En venta como avariento.

Pobre Cristo, se trataba  
En aquel Cinedrio fiero,  
Cuando le dijo el portero  
Que un apóstol les buscaba.  
El Consejo se asustaba  
Por la noticia que oyó.  
—Que entre ese que llegó,  
Dije Caifás mui atento,  
I en ese mismo momento  
Judas se les presentó

Despues de haber saludado  
Con bastante ajitacion,  
Sobre la venta i traicion  
Les habló mui ajitado.  
El tribunal asustado  
Estaba por lo que oia,  
I mas de uno ese dia  
Su infamia en cara le echó;  
Pero el traidor defendió  
Su cinismo i cobardía.

Ver lira completa